
Macri, un caballo de Troya a Mercosur

24/11/2015



Ratificó, como política, sus patrones de campaña, e insistió en fustigar al gobierno precedente, considerándolo inoperante en todos y cada uno de los puntos que fueron mencionados. Su intención de borrón y cuenta nueva quedó perfectamente clara.

Para cualquier persona que entienda el castellano, o para cualquiera otra que reciba una adecuada traducción, queda claro, desde el primer día, que Macri considera absoluta su propuesta gubernamental y que viene dispuesto a desconocer casi a la mitad de los votantes, que no apoyó su candidatura. La experiencia del fútbol les dice que, si el ballottage se gana por un voto, el campeonato también, y eso basta para apoderarse de la corona y desconocer al contrario. Y si se le reconoce, pues a comprar al jugador, o a transferirlo a no sé dónde o a acribillarlo con prensa voraz y canijamente asalariada.

El nuevo presidente argentino ganó su ballottage por 51,40% de los votos frente al 48,60% que votó por el FpV (Frente para la Victoria). Así lo recalcó la periodista de la agencia EFE, y así también lo dejaron explícito desde la mesa los conferencistas, que demostraron no saber sumar ni dividir aritméticamente cuando de ejercer el poder se trata. También demostraron, con facilidad, cómo van a tratar la libertad de expresión cuando se trate de opiniones que puedan cuestionarlos: con un sofisma absolutista.

Para Macri, los argentinos son solo aquellos que votan por su candidatura y, por cierto, que necesitan restaurar aceleradamente las normas neoliberales en la economía de su país y de América. A esto lo llama implantar una adecuada conducción, escudándose en acusaciones acerca de la falta de transparencia en las informaciones económicas.

Para cualquier persona que no conoce demasiado cómo funciona esa intrínquilis de la economía que le escatima su nivel de vida, puede ser sospechoso dejar precisamente en manos de quienes demuestran no saber sumar ni dividir su futuro económico, pues desconocen de plano, y en el mismo primer día, a ese 48,60% de argentinos que

decidió no secundar sus propuestas y que tiene iguales derechos que la otra mitad.

Macri se apunta además como caballo de Troya en Mercosur y ataca despiadadamente, sin el más mínimo tacto diplomático, al gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. No es de extrañar que apoye cualquier intentona de golpe parlamentario que pueda sobrevenir luego de las parlamentarias del seis de diciembre en Venezuela. Su exhibición con Tintori, la esposa del filogolpista Leopoldo López, es una muestra simbólica de con qué bríos viene a por el Mercosur. Y aunque tampoco es tan fácil la cuestión, algo conseguirá, si bien lo apoyan desde donde más intereses financieros se ponen en juego. Latinoamérica y sus conquistas sociales enfrentan a un claro peligro con la gestión de Macri que, desde su primer día de anuncio, demuestra su absolutismo sofístico, su poco cuidadosa diplomacia y disposición a trasladar la más cruda lucha del mundo del fútbol a la gestión de gobierno.
